
Artículo Original

Mirada a los adolescentes y jóvenes cubanos en el contexto familiar

A look at Cuban adolescents and youths in a family context

Ms.C. Raida Semanat Trutie, * Dra.C. Ana Isabel Peñate Leiva,**Lic. Odette del Risco Sánchez,*** Lic. Maylín Pérez Enríquez****

* Licenciada en Sociología. Máster en Sociología, Centro de Estudios sobre Juventud.

** Licenciada en Historia, Máster en Sexualidad, Dra. en Ciencias de la Educación, investigador titular, Centro de Estudios sobre Juventud.

*** Licenciada en Psicología, Centro de Estudios sobre Juventud.

****Licenciada en Psicología, aspirante a investigador, trabaja en el Centro Nacional de Educación Sexual.

Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ), Centro Nacional de Educación Sexual.

maylinperez@infomed.sld.cu

RESUMEN

El artículo que se presenta responde al primer resultado del proyecto de investigación «Adolescentes y jóvenes cubanos en los ámbitos de familia y pareja», que desarrolla el Centro de Estudios sobre la Juventud. En el mismo se hace una sistematización de las investigaciones realizadas que han tomado en cuenta a adolescentes y jóvenes desde el contexto familiar cubano, a partir de la influencia que ejerce este agente de socialización en la formación de su personalidad.

Las técnicas empleadas fueron el análisis documental y entrevistas a expertos en el tema. Ello posibilitó identificar tendencias en cuanto a temáticas exploradas y resultados obtenidos, en algunos de los estudios producidos por investigadores sociales cubanos, en los últimos quince años. Para el análisis de la información, se crearon categorías que permitieron agrupar los contenidos abordados en las investigaciones consultadas.

Los resultados revelan que, aunque se estudian ampliamente múltiples problemáticas relacionadas con estos grupos poblacionales, no se particulariza lo suficiente en sus propias dinámicas y pautas de interacción en el espacio familiar. La evidencia de poco énfasis en la búsqueda de la necesaria articulación de los más jóvenes en este ámbito podría favorecer el diseño de acciones, políticas y programas más eficientes, a partir de sus necesidades y expectativas más sentidas.

Palabras claves: adolescentes, jóvenes, familia, pareja, investigaciones sociales

ABSTRACT

This article responds to the first result of a research project titled «Cuban adolescents and youths in the family and couple contexts», developed by the Centre of Youth Studies. It systematizes some researches focused on adolescents and young people in the Cuban family context, taking into account the influence of this socializing agent on the construction of their personality.

Documentary analysis and expert interviews are the implemented techniques that contributed to identify many tendencies concerning the explored issues and the

results in some of the studies made by Cuban social researchers during the last 15 years. In order to analyze the information, some categories were created, making the content of the reviewed researches possible to put together.

The results disclose that, although these population groups' multiple problems are widely studied, their own dynamics and their interaction patterns in a family context have not been emphasized. This evidence could favor the design of actions, policies and more efficient programs taking into account their needs and greatest expectations.

Key words: adolescents, young people, family, couple, social researches

Introducción

La familia se considera referencia de vida de cada persona. Se trata de una estructura compleja, que deja ver la relación dialéctica que tiene lugar entre individuo, grupo y sociedad. En este ámbito, se manifiestan relaciones de poder marcadas por variables como el género, la edad y los aportes económicos. Constituye, además, un entorno protector o vulnerador de algunos de los derechos de las generaciones jóvenes, como la participación, la libertad de expresión, la toma de decisiones, la protección y los derechos sexuales y reproductivos.

El ámbito de familia como escenario se distingue por ser el primer espacio de socialización de los seres humanos. En esta los individuos expresan sus emociones, establecen y mantienen los vínculos afectivos, y manifiestan con mayor claridad e intensidad los conflictos humanos. Provee a sus miembros de afectos, costumbres, valores, normas de comportamientos y principios que influyen en el desarrollo de su personalidad. En su interior se establece un sistema de relaciones que implica que las conductas de los individuos sean interdependientes y, a la vez, mutuamente reguladas por un entramado de reglas implícitas y explícitas.

Por su parte, estudios realizados demuestran que todo ser humano nace con un sexo biológicamente determinado, y se desarrolla a lo largo de la vida a partir de un proceso de educación y aprendizaje. Lo anterior tiene como bases las influencias adquiridas desde los niveles primarios de socialización del individuo, conformándose así las personalidades individuales y, por consiguiente, el crecimiento, desarrollo y maduración de la sexualidad, en la que la familia desempeña un rol determinante, junto a otros agentes socializadores.

De ahí que la familia constituya el primer agente de socialización de la sexualidad. Es decisivo su rol en la formación de valores, convicciones, normas de comportamiento, concepciones y actitudes sexuales. Cada día se refuerza más lo concerniente a las funciones que le son inherentes, principalmente las relativas a lo afectivo y a lo sexual, máxime cuando en su interior conviven adolescentes y jóvenes, los cuales requieren de una atención muy peculiar.

De manera particular, el estudio presentado se propone revelar información científica acerca de los modos de interacción de adolescentes y jóvenes en el ámbito familiar, en torno a relaciones afectivas, información/orientación y participación. El análisis documental realizado posibilitó identificar tendencias en cuanto a temáticas exploradas y resultados obtenidos, en algunos de los estudios producidos por investigadores sociales cubanos. La producción científica examinada incluye resultados de investigaciones, tesis de licenciaturas, maestrías y doctorados, así como artículos y ponencias, elaborados por investigadores de diversas disciplinas de las ciencias sociales.¹

Las categorías creadas para el análisis de la información son: subjetividad familiar; dinámicas familiares y de género en adolescentes y jóvenes; jóvenes y conformación del proyecto familia; adolescentes y jóvenes con trastornos de conducta y en situación de riesgo o vulnerabilidad; incidencia del medio familiar; y adolescentes y jóvenes que conviven con manifestaciones de violencia intrafamiliar. Sin dudas, los elementos señalados tienen incidencia, directa o indirecta, en las diferentes manifestaciones de la sexualidad de adolescentes y jóvenes; en ello resulta esencial el rol de la familia, a partir de las características propias de estos grupos etarios en formación.

I. La familia como espacio de socialización de adolescentes y jóvenes

La familia ha sido objeto central de muchas de las investigaciones desarrolladas desde las ciencias sociales. Importantes aportes se han realizado para su definición, análisis y explicación a partir de disímiles concepciones, las que han contribuido al enriquecimiento de su estudio como célula fundamental de la sociedad. Posee la dualidad de ser una institución que cumple funciones relevantes para el desarrollo individual y social de sus miembros, a la vez que debe ofrecer contención emocional, seguridad y afecto a sus integrantes.

La experta cubana Patricia Arés pondera tres ejes de análisis que deben tenerse en cuenta en el estudio de la familia: *consanguinidad, convivencia y afectividad*. Este último es el criterio más importante, pues trasciende los límites de los vínculos consanguíneos y de convivencia (1).

La articulación de los ejes referidos permitirá obtener una panorámica de los significados que otorgan los integrantes de la familia a dicho concepto. Más allá de lo estipulado legalmente, las personas operan con sus representaciones en torno a esta, matizadas por vivencias y expectativas. Indagar los significados y sentidos que le otorgan sus miembros, resulta un punto de partida para comprender los comportamientos que se suceden en este espacio.

Otro elemento sustancial para el estudio de la familia lo constituyen sus funciones básicas. Sobre este particular, Arés refiere las siguientes: función bio-social, función económica, función cultural, función afectiva y función educativa (1).

En las investigaciones revisadas se revela, como preocupación de los científicos sociales, el impacto de las transformaciones socioeconómicas acontecidas en las estructuras y dinámicas familiares, a raíz de la crisis de la década de los noventa del pasado siglo. De ahí que una de las consecuencias de la crisis económica haya sido la desarticulación de las diferentes funciones de la familia, cuyos esfuerzos se han concentrado en garantizar los insumos básicos para el sostén económico y material de sus miembros, descuidando cuestiones asociadas a las funciones educativa, afectiva y cultural, de las que resultan receptores y reproductores esenciales los/las adolescentes y jóvenes.

Al tener en cuenta los ejes de análisis y las funciones de la familia, la presente investigación asume como concepto que:

La familia es una categoría con carácter histórico, de ahí que esté signada por los cambios sociales que ocurren, y le sirven como contexto para su desarrollo. Es el espacio primero y más importante donde se construye la subjetividad del individuo, le corresponde

satisfacer necesidades reproductivas, económicas y afectivas, y se establecen relaciones paterno-filiales, de pareja y fraternales. Su funcionamiento opera en dos dimensiones: en calidad de institución social y como microsistema, con especificidades únicas, peculiares e irrepetibles [2].

En los últimos tiempos, y como resultado de cambios acontecidos en el contexto macrosocial, las familias cubanas han sufrido varias modificaciones que denotan nuevas configuraciones, sentidos, valores y modos de influir en la educación de sus integrantes. Aquellas que han tenido mayor incidencia en la vida de adolescentes y jóvenes son: posposición del matrimonio y la tenencia de hijos e hijas; incremento de las uniones consensuales; disparidad entre el ideal reproductivo y la realidad; menor número de niños, niñas y jóvenes en los hogares; convivencia de varias generaciones con disímiles patrones educativos; aumento del divorcio, acompañado en ocasiones de irresponsabilidad paterna; migraciones de los hijos e hijas jóvenes; dificultades con la vivienda; y emancipación tardía de los hijos e hijas. Las problemáticas listadas son sensibles a ser investigadas, con vistas a comprender y propiciar las transformaciones de aquellas dinámicas que limitan el desarrollo humano y social de las generaciones jóvenes.

Las investigaciones consultadas han privilegiado el estudio del rol de la familia como ente educativo. Muchas han centrado su atención en la socialización, apreciándose deficiencias en los estilos y métodos empleados para ejercer influencia y autoridad sobre los/las adolescentes (3-9).

Generalmente, las investigaciones apuntan que los modos de interacción predominantes conducen al ejercicio arbitrario de la autoridad o la negligencia en los casos más críticos (9-14). Sin lugar a dudas ambos estilos limitan las posibilidades de participación de los/las adolescentes y jóvenes en el espacio familiar. Por tanto, se evidencia que la familia puede cometer acciones u omisiones que conduzcan a la violación de los derechos de estas poblaciones.

Asimismo, la relación familia-escuela constituye un elemento primordial en la educación de adolescentes y jóvenes. Uno de los resultados más notables es la concepción de la educación familiar como un recurso clave para el desarrollo integral de ellos y ellas. Sin embargo, se ha planteado que los profesores no están lo suficientemente preparados para trabajar con las familias (15).

Las propuestas metodológicas que ofrecen los profesionales de esta área, evidencian la necesaria articulación entre la labor del docente y los métodos educativos de la familia. Al decir de Castro y colegas, los temas que resultan más discutidos en los escenarios creados para desarrollar las acciones de orientación, son «las reglas familiares para educar en la adolescencia, la comunicación con hijos/as adolescentes, la sexualidad, el embarazo en la adolescencia y la formación en valores» (16).

De manera general, se han identificado las principales problemáticas que inciden en la educación de los/las adolescentes y complejizan el rol de la escuela en la preparación de la familia. Resulta significativa la articulación que logran estos autores en cuanto a las percepciones entre los modos de interactuar de adolescentes y adultos. En sus investigaciones caracterizan estas dinámicas para influir más efectivamente en las estrategias educativas que sean diseñadas, con vistas a la preparación de madres, padres, hijas e hijos.

Demuestran que el/la adolescente asumen una nueva posición social, lo cual implica la necesidad de que el adulto modifique sus modos de interacción con ellos. Los más jóvenes demandan mayores niveles de autonomía, mostrando cierto distanciamiento del sistema familiar. El/la adolescente vivencian la ambivalencia de «crecer o no crecer», ya que les resulta tentador conquistar nuevos espacios ganando mayores niveles de independencia, lo que conduce a un alejamiento de la familia y provoca cierto conflicto de lealtades (17). Ante la visión de madres y/o padres, emerge un ser rebelde que se resiste a las exigencias del adulto. Esta situación precisa de la flexibilización de las normas del adulto, que eran funcionales en etapas anteriores pero que, ante la nueva realidad, demanda su readecuación.

II. Adolescentes y jóvenes desde el ámbito familiar, ¿qué dicen las investigaciones sociales?

Para evaluar la presencia de adolescentes y jóvenes en el amplio repertorio de bibliografía existente sobre familia, se crearon categorías que permitieron agrupar los contenidos abordados en las investigaciones consultadas.

Subjetividad familiar, dinámicas familiares y de género en adolescentes y jóvenes

En esta categoría se incluyen investigaciones cuya unidad de análisis es propiamente la familia en la etapa de expansión.² Se explora la relación familia-sociedad, vista la familia desde su inserción en la estructura socio-clasista. Su mirada se enfoca en la heterogeneidad y complejidad social de las familias cubanas (18-40).

Los resultados de investigación se adentran en la emergencia de nuevas configuraciones, asociadas a los cambios en el orden económico y social, que complejizan y diversifican los modos de existencia de las familias. Se estudian la representación social que poseen adolescentes y jóvenes de la familia, sus visiones en cuanto a la relación con los miembros adultos, los estilos comunicativos y los métodos educativos, así como sus concepciones en torno a la maternidad y las construcciones socioculturales de género, explorándose el modo en que permean su vida cotidiana. De manera general, se han encontrado elementos de continuidad y ruptura con patrones tradicionales.

Varios autores han abordado la representación de las dinámicas familiares partiendo de la complejidad y heterogeneidad de esta institución. Resaltan estudios realizados desde el Grupo de Familia de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (27, 32, 33, 35). Se evidencia la repercusión en la subjetividad familiar de aspectos vinculados a las condiciones socioeconómicas y también a las estructuras familiares, valores, estilos de vida y estrategias económicas. Estos trabajos demuestran que existe un comportamiento diferenciado en la educación de los hijos e hijas a partir del capital patrimonio de cada familia, lo que marca retos, comportamientos y estrategias diferentes.

Los resultados obtenidos (32, 33, 35) confirman lo planteado por Arés y Benítez en el artículo «Familia cubana: nuevos retos y desafíos a la política social» (27). Se demuestra que, si se tienen en cuenta estas categorías, existen notables diferencias en las formas de establecer las relaciones de la familia con diversos agentes. Las formas de capital condicionan, en adolescentes, jóvenes y familias, la manera de vivir, alimentarse, seleccionar las amistades, emplear el tiempo libre, usar los

espacios de la ciudad, consumir productos culturales y acceder a centros de recreación y tiendas en divisa.

Otras problemáticas investigadas que tributan a los intereses de la presente sistematización, se han abordado por el Centro de Estudios de la Mujer. Resaltan la situación de la niñez, la adolescencia y la familia en Cuba; concepciones y vivencias de la maternidad; y las construcciones socioculturales de género.

Los estudios demuestran que en la familia se expresan las relaciones de género, organizadas como relaciones de poder, y que estas son asimétricas, en virtud del modelo patriarcal socialmente legitimado, lo que produce desigualdades en los vínculos entre las madres y los padres, y de estos con los hijos e hijas. En la familia se aprenden, por primera vez, los tipos de conductas y actitudes consideradas socialmente aceptables y apropiadas según el género.

En otra arista se encuentran las investigaciones de familias en situaciones de pobreza, tanto en su entorno inmediato como en el contexto comunitario, así como aquellas catalogadas como familias multiproblemas (18, 23, 37, 38, 41). En estas investigaciones emergen varias problemáticas que entorpecen el desarrollo adecuado de los hijos.

Las dinámicas familiares y las elaboraciones de los adolescentes y jóvenes en torno a estas resultan temas en los que se deberá continuar profundizando, ya que los modelos de relación aprendidos en este ámbito constituyen referentes para la construcción de la propia familia. La prevalencia de relaciones de poder asimétricas no solo se presentan dentro de la familia sino entre estas, a partir del interjuego entre capital económico y cultural. Desde estas peculiaridades se definen diferentes maneras de comunicarse, modos de solucionar conflictos, jerarquización de la filosofía del tener o del ser, aspiraciones y estrategias familiares diversas, así como la emergencia de la migración como alternativa para el logro de determinados proyectos de vida.

Se aprecia que, respecto al género, aún es notable una educación sexista, siendo el contexto familiar uno de los espacios donde se legitima la inequidad entre hombres y mujeres, cuestiones en las que si bien han existido avances, aún se debe lograr una mayor educación de las jóvenes generaciones. Se presentan posturas tradicionales en aquellos aspectos vinculados con la comunicación diferenciada para muchachas y muchachos, la representación de la maternidad y, sobre todo, la distribución de tareas domésticas. Una nueva mirada respecto al tradicional cumplimiento de los roles resulta un indicio de posibilidades y oportunidades para el cambio.

Jóvenes y conformación del proyecto familia

Es una de las temáticas menos exploradas en las investigaciones consultadas. Se refiere al estudio de las motivaciones, problemáticas, características y dinámicas de las familias jóvenes (36, 42-45).

Sobre el tema sobresalen los estudios realizados por la investigadora Yohanka Valdés. Esta autora devela algunas de las transformaciones generadas en familias jóvenes, en cuanto al comportamiento de variables sociodemográficas y al cumplimiento de las funciones familiares. Se denota la coexistencia de patrones de comportamientos tradicionales y modernos respecto a las actuaciones en el ámbito familiar, a la vez que explora en las concepciones, motivaciones, contradicciones y proyectos que poseen los/las jóvenes en torno a esta institución.

Investigadores del CESJ identifican rasgos de los/las jóvenes en la familia, a partir de información proveniente de investigaciones producidas por instituciones científicas del país. En las mismas se indaga acerca de los modos de constituir pareja, las separaciones o los divorcios en estas edades, concepciones y aspiraciones en torno a la pareja, la tenencia de hijos e hijas y la conformación de la familia propia. Significan que:

...los problemas más agravantes de las familias, reconocidos por especialistas en la materia, también se trasladan como dificultades de los y las jóvenes en el momento de crear la suya, como conflictos que tienen que ver con las carencias económicas, deficiencias en la comunicación, manifestaciones de agresividad, transmisión de modelos inadecuados caracterizados por la sobrecarga de la mujer, la poca participación del hombre y los hijos e hijas en las tareas domésticas, indisciplinas sociales, reducción del tamaño medio de los núcleos familiares, la creciente inestabilidad de las parejas, entre otros [46].

Por su parte, la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) facilita una caracterización sociopsicológica de adolescentes y jóvenes en estas edades. Así, la IV ENJ (43) permitió explorar el comportamiento de variables como convivencia, planes inmediatos, tenencia de hijos y elementos importantes en la relación de pareja, entre los más significativos en cuanto al ámbito familiar. Respecto a los planes inmediatos, la mayor parte de los/las jóvenes posee, al menos, un plan inmediato definido en el ámbito de pareja, aunque 15.9 % no lo tienen. La existencia de un porcentaje de jóvenes con escasos proyectos en este ámbito resulta llamativo; sin embargo, la pareja aún constituye un espacio ponderado por ellos y ellas. No obstante, sus aspiraciones se concentran en mantener su relación, encontrar pareja o mejorar la que ya tienen. De igual forma, unirse o casarse no resulta una de las prioridades, lo cual denota que la convivencia no necesariamente garantiza estabilidad en la pareja, además de las limitaciones externas que la dificultan. Asimismo, 7 % manifestaron su deseo de procrear en un futuro inmediato, siendo los de edades entre 25 a 29 años los que en mayor medida se lo proponen (43)

La disminución de las uniones legales en los menores de 30 años ha sido un aspecto ampliamente señalado, aunque no es un comportamiento exclusivo de este grupo. Asimismo, en estas edades la ruptura del ciclo familiar sucede mayormente por separaciones o divorcios, aunque resulta difícil contabilizar las separaciones en las uniones. Las estadísticas develan que «la mayor cantidad de divorcios suceden en los primeros cinco años del casamiento» (47).

En cuanto a los proyectos de vida, señala Valdés que se aprecia una mayor orientación en el presente que hacia el futuro, en el que las aspiraciones no se concretan en estrategias que encaucen la actividad (42). De manera general, se constatan niveles de incertidumbre al pensarse el futuro inmediato y mediato. Sobresalen aspiraciones vinculadas a los ingresos económicos, en detrimento del desarrollo intelectual-cultural.

Las investigaciones revisadas abordan las situaciones a las que se enfrentan los/las jóvenes en la decisión de conformar su propia familia. En este sentido, uno de los resultados más relevantes es que prevalece la unión consensual en los vínculos que se establecen, en los que el matrimonio no resulta una condición necesaria para la tenencia de hijos e hijas. Esto denota nuevas maneras de concebir la formalización

de la unión, que podrán explorarse en las investigaciones que indaguen acerca de los motivos para unirse o casarse. También será preciso profundizar en la representación social del matrimonio y la vida en pareja.

Los resultados encontrados denotan que las decisiones relacionadas con la conformación de la familia trascienden los problemas económicos que puedan vivir los/las jóvenes. Las concepciones en torno a las relaciones de pareja, los proyectos de vida encaminados a la superación y el desarrollo profesional, y la participación de la mujer en la vida pública, son algunas de las cuestiones que inciden en la concreción de la formación de familia propia.

Adolescentes y jóvenes que conviven con manifestaciones de violencia intrafamiliar

La violencia como fenómeno social ha estado presente en todas las sociedades desde tiempos remotos, matizada por las características propias de cada época. Se ha estudiado desde diferentes entornos, ilustrándose en alguna medida su articulación con las edades más jóvenes en los diferentes espacios de socialización. Investigaciones desarrolladas dan cuenta de ello (3, 5, 6, 8, 10, 12, 26, 48-60).

La violencia no es solo un reflejo del funcionamiento general de la sociedad, pues también evidencia la no correspondencia entre la difundida visión de la familia como espacio de seguridad y tranquilidad, y la realidad de las familias reproductoras de prácticas violentas. En este entretejido social confluyen el afecto y la solidaridad con relaciones de conflicto y autoridad.

En la mayoría de los estudios revisados se profundiza, principalmente, en las diferentes manifestaciones de violencia que tienen lugar dentro del medio familiar, en todos los casos con una influencia directa o indirecta en adolescentes y jóvenes, lo que implica consecuencias negativas para sus modos de interacción en este ámbito. Se reconoce que en la vida cotidiana existe una elevada tendencia a recurrir a la fuerza y la coerción, como medios para solucionar situaciones que debieran mediar a través de instrumentos convenidos como reglas de convivencia social.

El medio familiar es uno de los escenarios donde se hace visible el uso de la violencia como recurso para ejercer el poder de unos miembros sobre otros. En el interior de la familia los roles que han de asumir sus miembros deben corresponder a las exigencias aprendidas y aprehendidas, en un proceso de socialización que responde, en principio, a los cánones de una cultura y estructura social patriarcal, en la que se vivencian manifestaciones de violencia no solo por género, sino también por edad.

Estudios desarrollados por investigadores del CIPS constatan representaciones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que evidencian la presencia de modelos y valores sexistas en los sujetos y en las familias. Afloran prácticas relacionales entre los miembros de la familia, caracterizadas por conflictos permanentes o habituales entre diversas figuras adultas (fundamentalmente padres y madres) y sentimientos de victimización en los más jóvenes (52).

Estudios realizados desde el CESJ (5, 6) abordan las diferencias existentes en las relaciones con adolescentes en el interior de las familias, a partir de la pertenencia a uno u otro sexo. Se constató que, en muchos casos, las diferencias traían consigo mayor vivencia de violencia en las muchachas respecto a sus similares varones. Esta autora refiere que el modelo patriarcal que prima en las familias influye en la

existencia de modos de interacción que validan la violencia como una pauta de comportamiento (61).

En otra arista de la violencia, resaltan estudios (3, 60) que resultan de gran interés en el ámbito científico y social, en la medida que contribuyen a desmontar mitos, tabúes y prejuicios en torno a la orientación sexual. A su vez, patentizan la permanencia, hasta nuestros días, de elementos homofóbicos y contrarios a la libre expresión de la diversidad sexual, los que históricamente han estado presentes en la sociedad cubana.

En resumen, las investigaciones apuntan que los modos de interacción de adolescentes y jóvenes en el ámbito familiar —como escenario ideal para su pleno desarrollo psicosocial— se han visto influenciados, directa o indirectamente, por los diferentes matices de la violencia que tienen lugar en el interior de sus familias. Resulta evidente, en la mayoría de los casos, la invisibilidad o no asociación de los maltratos psicológicos con acciones violentas. Al no estar concientizado en los/las más jóvenes, y sobre todo por las familias, este elemento limita las acciones que deben desplegarse en busca de una transformación real de la problemática existente.

Los resultados demuestran que en este ámbito no solo hay manifestaciones de violencia a través del maltrato físico, sino también de la subvaloración, la manipulación afectiva, la amenaza del abandono o la imposición de la voluntad, elementos muy presentes en la vida cotidiana, en el trato hacia adolescentes y jóvenes.

En general, las investigaciones consultadas se limitan más al diagnóstico de la realidad existente que a la concepción de propuestas socialmente integradas que brinden la posibilidad del cambio. Asimismo, son muy pocos los trabajos en los que intencionalmente se estudian los más jóvenes como objeto o sujeto de violencia dentro del medio familiar. Los estudios parten, en principio, del análisis de las familias, y dentro de estas afloran necesariamente estos grupos poblacionales, pero sin declarárseles antes como el centro de estudio en la mayoría de las investigaciones que se realizan.

Son escasos los análisis que abarcan, de manera integradora, elementos teóricos-metodológicos sobre la problemática, aspecto esencial para lograr una comprensión de las verdaderas causas generadoras de estas conductas, en los diferentes escenarios de actuación y etapas de la trayectoria de vida que vivencian las familias.

Adolescentes y jóvenes con trastornos de conducta y en situación de riesgo o vulnerabilidad. Incidencia del medio familiar

Desde esta temática resaltan varios enfoques referidos a trastornos de conducta presentes en adolescentes y jóvenes, los cuales en la mayoría de los casos han tenido relación directa con manifestaciones de violencia. Se estudian también sujetos insertos en Escuelas de Formación Integral (EFI) o recluidos en centros de reeducación (4, 7, 9, 14, 41, 62-64).

Los estudios parten, como regularidad, del análisis o caracterización del medio familiar, en calidad de escenario principal para la génesis de situaciones de riesgo o vulnerabilidad. Un mal tratamiento a estas condicionantes, generadas en muchos casos en el ámbito familiar, unido a la falta de influencia positiva de otros agentes

de socialización, pueden conducir a la proliferación de comportamientos no ajustados a lo establecido socialmente.

Resulta interesante que en las familias de los sujetos estudiados es recurrente que se presenten dificultades en los indicadores que influyen en su dinámica y funcionalidad. Cuando el funcionamiento familiar se torna inadecuado, se generan afectaciones sobre todo en la formación y educación de los hijos e hijas. Se destaca el proyecto «Los Chicos del Barrio. Una experiencia educativa para la participación social», coordinado por especialistas del ICCP (62). En este se pretende estimular el desarrollo de niños, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social. En el mismo se integran diferentes actores sociales con el objetivo de emplear las potencialidades del entorno y así contribuir al desarrollo, inclusión social y equidad de la población objeto de estudio.

Investigaciones referidas a la temática de la pobreza en Cuba abordan aspectos esenciales que guardan estrecha relación con la manifestación de estas conductas. En «Familia y pobreza en Cuba. Estudio de casos» (65), la autora reconoce la existencia de diferentes factores que condicionan estas manifestaciones conductuales: condiciones socioeconómicas desfavorables, poca sistematicidad en el vínculo hogar-escuela, inadecuados métodos educativos, normas de conducta insuficientes e inestables, limitaciones de la atención paterna,...

De las investigaciones consultadas, solo en «Influencia de agentes de socialización en la conducta de jóvenes internos por delito de robo con fuerza» (14) se hace referencia a jóvenes que han presentado conductas delictivas, priorizando el estudio de la influencia de los agentes de socialización en estas manifestaciones.

Los estudios consultados reconocen, además de la familia, la influencia de otros agentes de socialización, como la comunidad y el grupo informal de amigos, en la manifestación de conductas desajustadas de lo socialmente establecido; sin embargo, es necesario continuar explorando esta interrelación. La mirada a adolescentes y jóvenes desde las expresiones de estas conductas no debe descontextualizarse de sus entornos cercanos. Lograr la articulación entre los distintos agentes de socialización (familia, comunidad, grupo de amigos, medios de comunicación) en el desarrollo de la personalidad de estas poblaciones, resulta un desafío con vistas al diagnóstico y la transformación social.

De manera general, en las investigaciones ha predominado el estudio de los factores que inciden en la aparición de estas conductas en adolescentes y jóvenes. Parten sobre todo de la caracterización de la estructura y el funcionamiento familiar como predisponentes para la emergencia de patrones de comportamientos inadecuados. La mirada hacia estas poblaciones se puede describir como un ciclo, en el que se reflejan vivencias en dinámicas familiares desfavorecedoras, las cuales permean el comportamiento desviado de los más jóvenes, a partir del aprendizaje de modelos impropios en su espacio de socialización primario. Los resultados han constatado que:

- Predominan las familias extensas y monoparentales.
- Prevalen las familias disfuncionales, con inadecuados métodos educativos, que pueden ser permisivos o negligentes. En familias en las que las condiciones materiales son precarias, se aprecia una hipertrofia de la función económica que limita, a su vez, el cumplimiento del resto de las funciones familiares.
- Se manifiestan dificultades en la comunicación y vivencias de violencia intrafamiliar.

- Más allá de ser la familia un espacio generador de bienestar, se convierte en un ámbito donde se vivencian dinámicas de relaciones negativas y poco potenciadoras del desarrollo de adolescentes y jóvenes.

El estudio de la familia y del modo en que sus miembros adultos asumen actitudes y comportamientos que inciden en la educación de sus adolescentes, ha sido un eje temático privilegiado. Sin embargo, en el caso de la población juvenil, escasean los resultados de investigaciones que exploren esta arista. Se puede inferir que no se visualiza cómo la educación familiar se extiende a lo largo del desarrollo humano. Si bien es cierto que en ambas etapas de la vida varían los modos de interacción joven-familia de origen, aún resulta una problemática que debe constituir objeto de estudio por parte de los científicos sociales.

Consideraciones finales

Para el desarrollo de la personalidad de adolescentes y jóvenes es innegable el papel de la familia de origen. Las dinámicas que acontecen en esta institución transitan por valores, compromisos, responsabilidades, normas, límites, espacios, ideologías, hábitos de vida, derechos y deberes.

Es cierto que existen numerosas investigaciones sobre la familia cubana; no obstante, se precisan nuevas maneras para abordar la temática de los/las adolescentes y jóvenes desde los modos en que estos interactúan en dicho escenario en torno a relaciones afectivas, información/orientación y participación.

La mirada multi e interdisciplinaria no puede obviarse, ya que se aprecian numerosas investigaciones desde diversos enfoques para el estudio de una problemática compleja que inevitablemente requiere de la integración de varias disciplinas para su comprensión y transformación.

Los investigadores sociales debemos contribuir al diseño de políticas capaces de responder a la heterogeneidad que supone la población juvenil cubana, matizada por un contexto con desafíos desde el punto de vista económico y social. Se impone la integración coherente de las perspectivas metodológicas cuantitativas y cualitativas. Urge no solo describir y explicar esta realidad, sino comprender la representación social de adolescentes y jóvenes, sus expectativas y proyecciones asociadas a la formación de familia propia.

Se evidencia la necesidad de acometer nuevas investigaciones en las que las poblaciones jóvenes constituyan la unidad esencial de los análisis, lo que permitirá revelar información para readecuar modos de interacción, proyectos, programas y políticas acordes con las necesidades más sentidas de adolescentes y jóvenes, dirigidas a prepararlos coherentemente para su vida en familia y también en pareja.

Notas

¹ Las instituciones visitadas fueron el Centro de Estudios Sobre la Juventud (CESJ), la Facultad de Psicología, el Departamento de Sociología, el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (todos de la Universidad de La Habana), el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) y el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE). También se tuvieron en cuenta estudios realizados por instituciones académicas de otras regiones del país, como las universidades de Oriente, de Las Tunas y la Central de Las Villas Martha Abreu.

² El ciclo de vida familiar parte de la concepción de la existencia de acontecimientos significativos que, a pesar de estar matizados por la cultura, permiten identificar una serie

de etapas que visualizan el desarrollo de la familia. En la etapa de expansión suceden eventos que abarcan la llegada de los hijos y su transición por las siguientes edades del desarrollo: preescolar, escolar y adolescente (1).

Referencias bibliográficas

1. Arés Muzio P. La familia. Una mirada desde la Psicología. La Habana: Editorial Científico-Técnica; 2010.
 2. Peñate Leiva AI, Elías Rodríguez A, San Morales L. Las relaciones de pareja y familia en los jóvenes. Apuntes de su comportamiento en Cuba. *Estudio* 2012 Ene-Jun; 12: 27-37.
 3. Alfonso AC, Rodríguez M. HSH y homosexuales travestis: violencia en parejas del mismo sexo. *Sexología y Sociedad* 2004 Ago; 10(25).
 4. Castillo Cruz Y. El medio familiar y otros factores que influyen en la aparición de conductas delictivas en los menores y adolescentes. Tesis de maestría. Facultad de Derecho, Universidad de La Habana; 2006.
 5. Santillano Cárdenas I. Violencia intrafamiliar. Una mirada a la relación de padres y adolescentes. Informe de investigación. Centro de Estudios sobre la Juventud, La Habana; 2006.
 6. Santillano Cárdenas I. Inequidades de género en la educación familiar de los y las adolescentes. *Estudio* 2010; 8: 63-7.
 7. Tain González P. Fenómenos que pueden influir en el desarrollo de la conducta delictiva de los adolescentes. Una mirada desde el medio familiar. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana; 2010.
 8. Feria Almeida Y. Relación entre la violencia intrafamiliar y los comportamientos violentos de un grupo de adolescentes que cumplen sanción. Un estudio de caso. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana; 2011.
 9. Knight Abascal I. Estudio socio-familiar en adolescentes con trastornos de conducta de la Escuela de Formación Integral José Martí. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
 10. Durán Gondar A. La violencia intrafamiliar en los jóvenes cubanos. [Material digitalizado]. La Habana: CIPS; 2003.
 11. Díaz Tenorio M. Familias cubanas entre cambios y estrategias. [Material digitalizado]. La Habana: CIPS; 2006.
 12. Rodríguez Gorshkova D. Las pequeñas víctimas de la violencia intrafamiliar: papel de la socialización en el maltrato infantil. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana; 2010.
 13. García Lugo K. Familia de adolescentes con intento suicida: características y funcionalidad. Propuesta de una Intervención Educativa. Consolación del Sur. Tesis de maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad de La Habana; 2011.
 14. Rodríguez Pascau S. Influencia de agentes de socialización en la conducta de jóvenes internos por delito de robo con fuerza. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2011.
-

-
15. Hernández Mensonet P. La educación en valores en la familia y su lugar en el proceso pedagógico que desarrolla la escuela. *Cuadernos de Educación y Desarrollo* 2010 Oct; 2(20). Disponible en: <http://www.eumed.net>
 16. Castro Alegret PL, *et al.* Familia y educación de los hijos. Experiencias desde la escuela. La Habana: Educación Cubana; 2009.
 17. Castro Alegret PL, Torres Cueto MA, García Estrada RA. Las necesidades de educación sexual de los jóvenes estudiantes. Para el docente de la educación media. [Material digitalizado]. La Habana: ICCP; s/f.
 18. Zabala MC. Aproximación al estudio de la relación entre familia y pobreza. Tesis de doctorado. FLACSO-Programa Cuba. Universidad de La Habana; 2000.
 19. Álvarez Suárez M, *et al.* Situación de la niñez, la adolescencia, la mujer y la familia en Cuba. La Habana: Editorial de la Mujer-Centro de Estudios de la Mujer; 2000.
 20. Durán Gondar A. La familia vista por niños y adolescentes cubanos. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2000.
 21. Guerrero Borrego N, Peñate Leiva AI. Representación social de la familia en un grupo de jóvenes cubanos. Informe de investigación. Centro de Estudios sobre la Juventud, La Habana; 2001.
 22. Díaz Tenorio M, *et al.* Familia y cambios socioeconómicos a las puertas del nuevo milenio. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2000.
 23. Padrón Zabala TC. Familias con condiciones desfavorables en su entorno comunitario: estudio de caso. Tesis de maestría. FLACSO-Programa Cuba. Universidad de La Habana; 2002.
 24. Domínguez García L, Cristóbal D, Domínguez D. Subjetividad e integración social de la juventud cubana. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2002.
 25. Domínguez García L, Domínguez D, Cristóbal D. Subjetividad e identidad de la juventud cubana. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2004.
 26. Durán Gondar A, *et al.* Convivir en familias sin violencia. Una metodología para la intervención y prevención de la violencia intrafamiliar. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2003.
 27. Arés Muzio P, Benítez Pérez ME. Familia cubana: nuevos retos y desafíos a la política social. *Revista Electrónica Novedades en Población* 2009; 5(10).
 28. Más Zurita L. Concepciones y vivencias sobre la maternidad. Su lugar en las identidades de género de las jóvenes cubanas. Tesis de maestría. CEM-FMC, La Habana; 2010.
 29. Álvarez Suárez M, Sánchez Fernández I. Construcciones socioculturales de género en estudiantes universitarios. Informe de investigación. CEM-FMC, La Habana; 2010.
 30. Santillano Cárdenas I. Violencia en las relaciones de un grupo de adolescentes capitalinos. Informe de investigación. CESJ, La Habana; 2010.
 31. Breto Fernández O. Género y relaciones de poder en familias nucleares. Un estudio de caso en el municipio de Marianao. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana; 2010.
 32. Travieso Valdés D. Caracterización sociopsicológica de familias portadoras de alto capital económico y bajo capital cultural. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2010.
-

-
33. Hidalgo López-Chávez V. Estudio de la subjetividad familiar en familias de alto capital cultural y bajo capital económico. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2011.
 34. Chávez Negrín E, *et al.* Las familias cubanas en el parteaguas de dos siglos. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2008.
 35. Méndez Toranzo O. Función educativa y heterogeneidad social. Comparación de familias con alto capital cultural y económico y familias con bajo capital cultural y económico con hijos adolescentes. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
 36. Curbelo Valdés D. Caracterización sociopsicológica en familias multiproblemas. Un estudio de caso en San Miguel del Padrón. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
 37. Moya César A. Estrategias de afrontamiento a la pobreza: una visión desde la monoparentalidad. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana; 2012.
 38. González Núñez-Piñeiro AJ. Proyectos de vida de integrantes de familias en situación de pobreza del barrio Atarés, correspondiente al municipio Cerro. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
 39. López L. Lo cotidiano y la formación de los adolescentes con respecto a la distribución de roles en el hogar. Familia, género y violencia doméstica. Diversas experiencias de investigación social. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana; 2012.
 40. Lara Márquez L. Un estudio sobre la influencia de las estrategias familiares de vida en los proyectos futuros de los jóvenes no emancipados de su familia de origen. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2013.
 41. Castillo Suárez S. El Proyecto Los Chicos del Barrio. Participación e integración social de niños, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social. *Estudio* 2005 Jul-Dic; 4: 30-42.
 42. Valdés Jiménez Y. Realidades y retos de las familias jóvenes cubanas. *Estudio* 2008 Ene-Jun; 6: 5-17.
 43. CESJ-CEPDE. IV Encuesta Nacional de Juventud. Informe de investigación. La Habana; 2012.
 44. Elías Rodríguez A, Peñate Leiva AI, San Morales L. Familias jóvenes cubanas. Pasos a su caracterización actual. En Realidad de la juventud cubana en el siglo XXI. 2a. ed. La Habana: Editorial Ciencias Sociales-CESJ; 2013. pp. 171-96.
 45. Alfonso de Armas M, Rodríguez Gómez G, González Galbán DE. Una mirada sociodemográfica actual a la juventud cubana. En Lecturas de la realidad juvenil cubana a principios del siglo XXI. La Habana: Centro de Estudios sobre la Juventud-Casa Editora Abril; 2011. pp. 45-72.
 46. Ob. cit. 44:180.
 47. Ob. cit. 44:188.
 48. Rodríguez Y. Violencia intrafamiliar en adolescentes. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2003.
-

-
49. Peñate Leiva AI. La voz de las niñas, niños y adolescentes de Cuba. Evaluación de los avances cognoscitivos de la población infanto-juvenil. Informe de investigación. Centro de Estudios sobre la Juventud, La Habana; 2003.
 50. Peñate Leiva AI. La voz de los niños, niñas y adolescentes de Cuba. Segunda evaluación del conocimiento de la población infantil y adolescente sobre sus derechos. Acercamiento a la visión adulta. Informe de investigación. Centro de Estudios sobre la Juventud, La Habana; 2009.
 51. Díaz Tenorio M. Salió un poquito de sangre..., pero no era la intención. [Material digitalizado]. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2008.
 52. Díaz Tenorio M, *et al.* Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2006.
 53. Díaz Tenorio M, *et al.* Violencia familiar en Cuba. Estudios, realidades y desafíos. La Habana: Publicaciones Acuario-Centro Félix Varela; 2011.
 54. Molina Cintra MC, Ramírez Bello AM, Infante Pedreira OE. Violencia intrafamiliar. Una mirada desde el estudio de caso. [Material digitalizado]. La Habana; s/f.
 55. Chávez Negrín E. Investigación sobre la violencia intrafamiliar en Cuba. Alcances y limitaciones. [Informe de investigación]. CIPS, La Habana; 2007.
 56. Fleitas Ruiz R, Romero Almodóvar M. Familia, género y violencia doméstica. Diversas experiencias de investigación social. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello; 2012.
 57. Rodríguez Yero Y. La salud familiar y algunas de sus características, en los hogares de adolescentes maltratados. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
 58. Campoalegre Septien R. Familias cubanas en transición: enfoques, polémicas y desafíos. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional de Familia. *Revista Latinoamericana de Familia* 2012.
 59. Campoalegre Septien R. Mapa integrado. Resultado de las investigaciones sobre familias cubanas. Informe de investigación. CIPS, La Habana; 2012.
 60. Larquin Castillo M. Estrategia psicoeducativa para disminuir las manifestaciones de violencia intrafamiliar en estudiantes homosexuales universitarios. Tesis de maestría. Facultad de Derecho, Universidad de La Habana; 2013.
 61. Santillano Cárdenas I. Violencia y adolescencia en el marco familiar. Premisas para su prevención desde crítica de la vida cotidiana. *Estudio* 2009; 7: 14-25.
 62. Castillo Suárez S, *et al.* Estudio de profundización del diagnóstico de los alumnos, maestros y familias en el Consejo Popular Jesús María, en el marco del Proyecto «Participación e integración social de niños, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social». La Habana: ICCP; 2004.
 63. Batista Rodríguez N, Moreno-Aureoles A. Caracterización de las familias de los adolescentes institucionalizados en la E.F.I Celia Sánchez Manduley en la provincia de Las Tunas. [Material digitalizado]. Informe de investigación. Las Tunas: Universidad de Las Tunas; 2011.
 64. Jiménez Pedroso I. La función socializadora de la familia en la formación y desarrollo de la conducta de menores matriculados en escuelas de formación integral. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana; 2012.
-

65. Zabala MC. Familia y pobreza en Cuba. Estudio de casos. FLACSO-Programa Cuba. Universidad de La Habana; 2010.

Fecha de recepción de original 11 de junio de 2015
Fecha de aprobación para su publicación 21 de noviembre de 2015